

ASESORÍA METODOLÓGICA: ACCIONES CARACTERÍSTICAS DE QUIENES LA EJERCEN EN LOS CONTEXTOS UNIVERSITARIOS DEL ESTADO CARABOBO**METHODOLOGICAL ADVICE: CHARACTERISTIC ACTIONS OF THOSE WHO EXERCISE IT IN THE UNIVERSITY CONTEXTS OF THE CARABOBO STATE****Felipe A. Bastidas Terán**fabastidas@gmail.com

Universidad de Carabobo, Facultad de Ciencias de la Educación, Valencia, Venezuela

Recibido: 29/11/2018 - Aprobado: 28/05/2019

Resumen

Se exponen los resultados acerca de las acciones características de quienes ejercen la asesoría metodológica en Carabobo. Se partió de una investigación descriptiva de campo. La técnica utilizada fue la encuesta y el instrumento aplicado fue la Escala Lickert de Asesoría Metodológica (Elam), contentiva de 83 ítems y con una confiabilidad de 0,92. La muestra fue no probabilística, casual con 100 asesores encuestados, quienes demostraron un desempeño eficiente (mediana: 70,1 sobre 100) con énfasis en la corrección y revisión soportada en la orientación y la mediación, la dimensión menos trabajada fue la facilitación. Se halló una tendencia mayoritaria de un ejercicio centrado más en el proceso metodológico y en el asesor, en detrimento del desarrollo personal y profesional del investigador.

Palabras clave: asesor metodológico, asesoría metodológica, tesis, metodología de la investigación.

Abstract

The results about the characteristic actions of those who exercise methodological advice in Carabobo are presented. It was based on a descriptive field investigation. The technique used was the survey and the instrument applied was the Lickert Methodological Advisory Scale, containing 83 items and with a reliability of 0.92. The sample was not probabilistic, casual with 100 consultants surveyed, who demonstrated efficient performance (median: 70.1 out of 100) with emphasis on the correction and revision supported in the orientation and mediation, the least worked dimension was facilitation. A majority trend was found for an exercise focused more on the methodological process and the advisor, to the detriment of the personal and professional development of the researcher.

Keywords: methodological advisor, methodological advice, thesis, research methodology.

Problematización

En las últimas décadas del siglo XX, surgió una actividad ejercida por profesionales de distintas áreas conocida como asesoría metodológica, y a quien la ejerce, se le ha denominado asesor metodológico. Este ejercicio en un inicio fue informal y totalmente externo a las universidades, sin embargo, en su trayectoria, esta actividad se ha consolidado, e incluso, en casos puntuales se ha institucionalizado. La asesoría metodológica en un inicio surgió para complementar la labor del tutor de investigación, y así, asegurar un trabajo intelectual de calidad como requisito para obtener diversos grados profesionales. Por razones de espacio, en adelante, a todas las modalidades de trabajo final de grado se les denomina “tesis”. La asesoría metodológica también ha sido válida para otros requisitos académicos como lo son los Trabajos de Ascenso, las tesinas, las monografías de grado, los informes de pasantías, entre otros.

Aunque lograr una tesis de calidad no es la única razón suficiente para empezar a debatir la pertinencia de una virtual profesionalización del asesor metodológico, sí es uno de los principales condicionantes de su aparición. En el ámbito académico, la figura del asesor metodológico también es solicitada para orientar los proyectos de investigación, la generación de patentes, la redacción de artículos científicos y otras formas de producción intelectual, la formulación de proyectos de extensión a partir de una investigación, entre otros. Adicionalmente, las comunidades y las organizaciones de la sociedad civil demandan de la asistencia de la figura del asesor metodológico como consultor externo o interno en la gestión y generación de conocimientos. Las empresas comienzan a demandar expertos en análisis cualitativo y cuantitativo tanto como asesores como empleados fijos.

El asesor metodológico ha emergido a la par de un contexto sociocultural configurado a partir de la constitución de la metodología de la investigación como disciplina científica autónoma y diferenciada de la epistemología (Bastidas, 2011a, pp. 92-93). Entre las causas de la aparición y posterior consolidación e institucionalización de la asesoría metodológica (por ende, por quienes la ejercen), en el contexto sociocultural de la metodología de la investigación, pueden enumerarse:

1. La debilidad en la formación de investigadores (Hurtado de Barrera, 1999; Valarino, 1997), relacionado con el precario sistema de incentivos para la labor del tutor de investigación (Salinas y Vildózola, 2008) y la poca disposición de tiempo y formación en metodología de éstos (Rosas, Flores y Valarino, 2006).
2. Procesos burocráticos y poca consistencia en el diseño de las carreras que impiden el desarrollo de competencias investigativas en los estudiantes para poder afrontar el reto de elaborar una tesis sin mayores traumas (Sarrot et al., 2007; Machado y Machado, 2014; Rangel, 2004), los cuales se vinculan con el inmediatismo de los estudiantes, quienes no valoran los cursos de metodología de investigación en sus carreras (Resala, 2007).
3. Desvinculación de las tesis con las estructuras de investigación (Salinas y Vildózola, 2008), aspecto relacionado con la poca capacidad de los investigadores para formar talento de relevo y estructuras de investigación (Ávila, 2007; Parra, 2012).
4. El intento de las universidades de romper con el monismo metodológico (Leal, 2005; Martínez, 2006) y su subsecuente círculo vicioso del conocimiento (Barrera, 2014); este hecho demandó un profesional experto en diversos métodos y modos de hacer investigación.

Estos procesos causales generaron una gran cantidad de tesis con la vivencia de un proceso traumático en soledad al enfrentarse a un reto investigativo para el cual no tenían las competencias fortalecidas, aún en el nivel de maestría y doctorado, así como a debilidades institucionales carentes de apoyo técnico y emocional para iniciar y desarrollar una investigación (Rangel, 2004; Resala, 2007). La asesoría metodológica pasó de ser una solicitud de los estudiantes a una figura recomendada por el mismo tutor de investigación, y hasta un cargo institucionalizado en algunas universidades reflejado en sus reglamentos y normativas internas.

Por ejemplo, en el artículo 12, literal f, del Reglamento de Trabajo Especial de Grado de la Universidad Iberoamericana del Deporte (2009) se estipula que **asesor metodológico** *"es un docente... cuyo propósito será coordinar aspectos metodológicos inherentes a la ejecución de la investigación"* (p. 10). En esta cita se deja claro el carácter complementario del asesor metodológico con respecto al tutor de investigación. Otras fuentes corroboran la institucionalización de la figura del asesor metodológico: Universidad San Martín (2009, art. 10, p 8.). Para la Universidad Tecnológica del Centro (2014) y la Universidad Autónoma de Bucaramanga (2014), el Instituto Universitario Politécnico Santiago Mariño (2011) y la Universidad Iberoamericana del Deporte (2009) el asesor metodológico es un docente integrado a su planta profesoral,

Dentro de este panorama, al tutor de investigación en algunas oportunidades se le ha adjudicado la labor de validación del proceso y producto investigativo desde un área disciplinar de conocimiento, es decir, se consolidó como un representante legal del tesista frente a la institución y entes financieristas (cf. Barrera, 2014, p. 53), mientras al asesor metodológico le correspondió la orientación de todo el proceso de investigación hasta la sustentación oral y la socialización de la misma (Universidad de San Martín, 2009; Instituto

Especializado de Estudios Superiores Loyola, 2014); verbigracia, el asesor metodológico, es una figura presente antes y después de la actuación del tutor de investigación. Sin embargo, los estudios sobre la labor y el desempeño de la figura del asesor metodológico son nulos o se subsumen a los estudios realizados al tutor de investigación (cf. Del Castillo, 2007).

Referentes

En este sentido, a partir de lo expresado y dispuesto en los reglamentos y normativas de diversas universidades de América Latina dentro de este estudio, se ha elaborado una definición de la asesoría metodológica como (Bastidas, 2018): la interacción entre un investigador (tesista, equipo o institución) y un asesor que orienta y guía al primero en todas y cada una de las fases del proceso de investigación, desde la delimitación del tema hasta la sustentación pública, pasando por la selección de criterios metodológicos y la construcción y redacción del informe final, y puede incluso, apoyar al asesorado en la difusión científica y masiva de la investigación realizada. La asesoría metodológica es una relación horizontal, directa, cercana y de confianza, generalmente externa, fundamentada preeminentemente en la autoridad ética o moral y de conocimiento, demostrada por el asesor metodológico, lo cual le permite fungir como guía.

El fundamento epistémico de la asesoría metodológica es el humanismo, la psicología positiva o humanística, de las cuales se deriva el aprendizaje centrado en la persona, sustento teórico de la asesoría y tutoría, propuesto inicialmente por Rogers (1982) y ahora, se revitaliza gracias a las tecnologías de la información y comunicación. Las sinergias o dimensiones identificadas

en el proceso de asesoría metodológica son: (a) facilitación, (b) orientación, (c) revisión, corrección y seguimiento, (d) mediación (Bastidas, 2018).

La facilitación como dimensión del ejercicio de la asesoría metodológica, se toma desde la capacidad de auto-aprendizaje de las personas, donde de acuerdo a las características personales de cada quien, el asesor metodológico dispone procesos didácticos personalizados por (cf. Rogers y Frieberg, 1996), en este caso, para iniciar y desarrollar un proceso de investigación, así como la organización espaciotemporal para el proceso de asesoría metodológica y de las actividades de investigación del tesista (cf. Bastidas, 2011b, pp. 29-31).

La orientación se considera en dos dimensiones: la orientación metodológica referida a presentar alternativas, sin intervenir (cf. De Petre, 2007; Hurtado de Barrera, 2006), para favorecer la toma de decisiones procedimentales por parte del tesista, y con esto, el investigador novel logre planificar y ejecutar una investigación. La orientación personal está dirigida a centrar y ayudar a mantener el equilibrio emocional y personal del tesista frente a un proceso lleno de retos emergentes y evaluación constante, entre otras situaciones estresantes, acciones demandantes de competencias específicas relacionadas con formación en apoyo emocional (Bastidas, 2018).

La **revisión, corrección y seguimiento** del proceso de investigación, el asesor metodológico lo hace mediante un ejercicio de autoridad -moral, de referencia y basada en el conocimiento- definidas de ese modo por Hurtado de Barrera (2006). Según los reglamentos de las universidades estudiadas, el tutor de investigación asume la evaluación sumativa, mientras el asesor metodológico se centraría más en la evaluación formativa.

Según se recogió en esta investigación (Bastidas, 2018), la mediación consiste en la responsabilidad del asesor metodológico para servir de conciliador e intérprete de las demandas de jurados, normas institucionales, vacíos y retos metodológicos, requerimientos sociales, entre tantas otras, por ser la tesis un constructo micro-social donde intervienen y se cruzan multiplicidad de actores. También promueve comunicación asertiva; estimula transferencia y vinculación de conocimientos como fortalecimiento de su formación personal y profesional.

Metodología

A partir de estas conceptualizaciones, se procedió a describir las acciones ejercidas de quienes autocalifican como asesores metodológicos en los contextos universitarios del estado Carabobo en 2018, como un paso previo para identificar las características de este actor por medio de su práctica. Por lo tanto, el evento o variable de estudio fue la asesoría metodológica ejercida por quienes se presentan o han asumido este rol, desde posiciones formales e informales, latentes, o socialmente aceptadas. Se seleccionó al estado Carabobo-Venezuela, porque es una región con diversidad de universidades públicas y privadas en las cuales actúa el asesor metodológico como actor: (a) oculto o latente; (b) actuación manifiesta y aceptada; (c) y otras de forma institucionalizada

La investigación fue descriptiva, se caracterizaron las acciones características de quienes ejercen la asesoría metodológica dentro del contexto de las principales universidades carabobeñas: Universidad de Carabobo, Universidad Tecnológica del Centro, Universidad Pedagógica Experimental Libertador- Impm/lupma, Universidad Nacional Experimental de las Fuerzas Armadas,

Universidad Arturo Michelena, Universidad José Antonio Páez (San Diego). El diseño de investigación fue de campo. Los encuestados fueron los asesores metodológicos, o los profesionales autocalificados como tal o reconocidos socialmente como tales. La idea anterior alude al hecho de que quienes ejercen el ejercicio de asesores metodológicos son profesionales de distintas disciplinas, por ende, evidencia la latencia o necesidad construir un perfil para posteriormente revisar y discutir la posibilidad de formarlo profesionalmente.

La población estuvo constituida por todos practican la asesoría metodológica: dada su condición informal o invisibilizada, no fue posible conocer el número exacto de quienes componen la población, no hay un registro colegial o sindical. Por ende, la población es infinita o desconocida. La técnica de muestreo fue no probabilística (Ramírez, 2007, pp. 77-78). Cuando la población es infinita o desconocida el tipo de muestreo es casual (Hurtado de Barrera, 2010, p. 276). En el caso de esta investigación, se encuestaron quienes asumidos como asesores metodológicos consintieron responder el instrumento en las universidades escogidas para el estudio. La muestra quedó conformada por 100 sujetos con un margen de error muestral de 10% y un nivel de confiabilidad de 95% (Ramírez, 2007, p. 85-86); se constituyó con 65% de asesores mujeres y 35% de hombres.

Figura 1. Área de conocimiento de formación de pregrado de la muestra

Área de conocimiento	Frecuencia	Porcentaje
Educación	64	64
Ciencias sociales	20	20
Filosofía y arte	2	2
Cs biológicas y prod agrícola	3	3
Ciencias de la salud	4	4
Ingeniería y tecnología	7	7
Total	100	100

Fuente: Autor (2017)

Las áreas de conocimiento de pre y postgrado de la muestra se pueden observar en la tabla 1 y 2, respectivamente. Adicionalmente el 63% de la muestra no tiene estudios de doctorado; 73% han sido contratados tanto por tesis y por la institución universitaria, 17% solo por la institución y 10% solo por tesis.

Figura 2. Área de conocimiento de postgrado (IV nivel) de la muestra.

Área de conocimiento	Frecuencia	Porcentaje
Educación	38	38
Ciencias sociales	3	3
Filosofía y arte	3	3
Cs biológicas y prod. agrícola	1	1
Ciencias de la salud	3	3
Ingeniería y tecnología	2	2
Gerencia	24	24
Investigación educativa	17	17
No tiene	9	9
Total	100	100

Fuente: Autor (2017)

La técnica seleccionada fue la encuesta, el instrumento diseñado fue la Escala Lickert de Asesoría Metodológica (Elam), con cuatro alternativas de respuestas para medir la intensidad de las acciones de las dimensiones: (a) orientación, (b) facilitación, (c) revisión, corrección y seguimiento, (d) mediación. La validez de contenido del instrumento se logró gracias a la tabla de especificaciones que integra las sinergias (dimensiones), indicios y áreas de contenido (Hurtado de Barrera, 2010, p. 804) y que procede de la tabla de operacionalización; la validación de constructo se hizo mediante el juicio de

expertos siguiendo el procedimiento de Hurtado de Barrera (ob. cit., pp. 796-797), así el instrumento obtuvo un índice de validez de 0,91. La confiabilidad del instrumento se calculó por la técnica alfa de Cronbach mediante el programa Spss, cuyo resultado fue 0,92 (muy fuerte).

Las categorías e intervalo de interpretación fueron las siguientes:

Figura 3. Categorías e intervalo de interpretación del instrumento Elam (baremo de interpretación).

Categoría	Intervalo
Óptimo	81-100
Eficiente	61-80
Regular	41-60
Deficiente	21-40
Muy Deficiente	0-20

Fuente: Autor (2017)

La información fue procesada mediante la estadística descriptiva con apoyo en la mediana y sus correspondientes gráficos de caja y sectores para el análisis del evento y las sinergias (dimensiones).

Resultados

Según el gráfico 1, la mediana del evento asesoría metodológica es de 70,1 puntos en una escala del 1 al 100: ubicándose en la categoría eficiente. Esto significa: los asesores metodológicos facilitan; orientan; revisan, corrigen, hacen seguimiento; median y concilian el proceso de elaboración, presentación y evaluación de tesis; y cualquier otra obra generada por una investigación. Lo anterior permite inferir que el grupo de asesores encuestados

cumple con los aspectos relacionados con la asesoría metodológica, es decir: explican, instruyen, proporcionan medios y recursos; estimulan creatividad, generan inquietud, responden dudas, favorecen el inicio y construcción de la investigación por parte de los tesistas; señalan consecuencias, dan alternativas; advierten, centran, dan contención y comprenden.

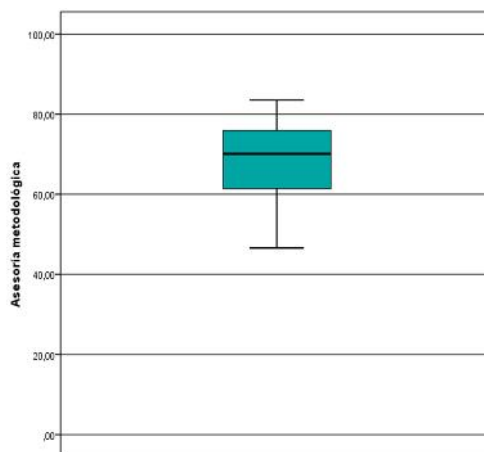
Estas acciones permiten al investigador a mantenerse enfocado en sus metas y, por ende, concluya de forma exitosa su investigación.

También revisan y corrigen constantemente y de forma exhaustiva los avances del informe, hacen seguimiento al tesista, fijando pautas y reorientándolo; finalmente, median y concilian con los otros actores involucrados en el proceso investigativo, al tiempo que sirven de intérpretes de la norma, los retos y las evaluaciones.

Se refleja en el gráfico de caja la homogeneidad del grupo, todos los casos se encuentran entre la puntuación mínima (46,6) y la máxima (83,3). El grupo del percentil 75 (tercer cuartil), es el más homogéneo en su comportamiento con una puntuación de 70,1 a 75,9; distribuido densamente en cerca de seis puntos por encima de la mediana.

El segundo percentil más compacto (cuarto cuartil), se ubicó en el corte de 75,9 a 83,5 en menos de ocho puntos y quienes evidenciaron un mejor desempeño en la asesoría metodológica.

Figura 4. Caja de la mediana de la asesoría metodológica



Fuente: Autor (2017)

El segundo cuartil, o el percentil que está entre el corte de 61,2 a 70,1 es el segundo más disperso, pues se distribuye en aproximadamente diez puntos por debajo de la mediana; el primer cuartil es el más disperso y va en el rango de 46,6 a 61,2.

En conclusión, los puntajes del grupo por debajo de la mediana son más dispersos con características heterogéneas en comparación con el grupo que está por encima de la mediana. Los cuartiles, con el puntaje máximo y mínimo obtenido, no se relacionan con el baremo.

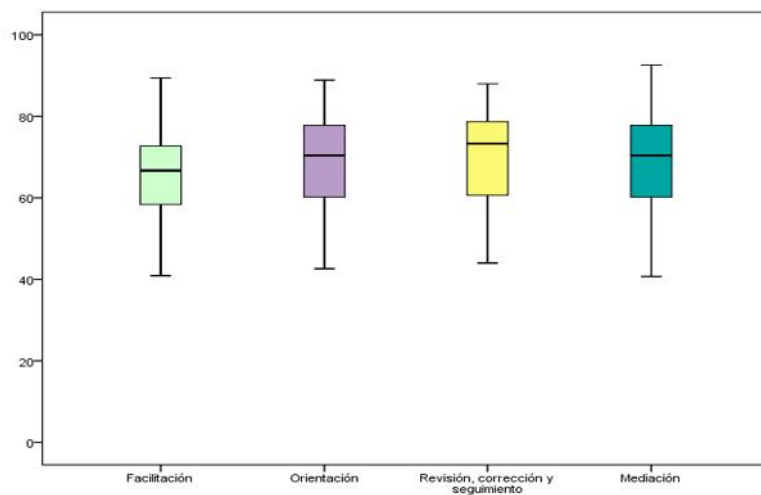
Se puede observar cómo quienes practican la asesoría metodológica en Carabobo tienen una tendencia de esforzarse para brindar un acompañamiento integral en el proceso de una investigación. La tendencia es hacia una asesoría regular-eficiente mediante una acertada facilitación, orientación, revisión-corrección-seguimiento y mediación.

Al hacer un análisis más profundo, se denota un comportamiento simétrico de las cuatro sinergias de la asesoría metodológica. Con respecto a la mediana,

de las sinergias de la asesoría metodológica la revisión, corrección y seguimiento fue la más alta (73,3) ubicándose en la categoría eficiente.

Esto denota el mayor énfasis en esta dimensión que involucra la revisión de los avances del informe, el cumplimiento de la norma y el aseguramiento del logro de las metas que llevan a la presentación, evaluación y socialización del estudio, cuidando la consistencia, coherencia, estética y lógica del trabajo intelectual consignado.

Figura 5. Caja de medianas de la asesoría metodológica



Fuente: Autor (2017)

Con respecto a la sinergia orientación la mediana también se ubicó en la categoría eficiente con 70,4 puntos. Todo indica una tendencia hacia la eficiencia en la orientación metodológica y personal para que el investigador se mantenga en sus metas personales e institucionales relacionadas con su investigación. En lo concerniente a la sinergia mediación referida a la conciliación, interpretación y comunicación asertiva, la mediana también se ubicó en la categoría eficiente (70,4), es la sinergia con mayor dispersión de

las cuatro de la asesoría metodológica, es decir, el grupo se comporta levemente de forma más heterogénea que en las otras sinergias.

La mediana más baja fue facilitación (66,7) la cual manifiesta un comportamiento menos homogéneo, es decir, al instruir, explicar, demostrar y ejemplificar los asesores asumen distintas intensidades y, en general, son menos acuciosos con respecto a la revisión, corrección y seguimiento, la orientación y la mediación. El comportamiento general de los asesores evidenció un énfasis en la revisión, corrección y seguimiento personal, complementada con orientación y mediación. Hay una tendencia a observar la asesoría metodológica como un proceso sometido a evaluación y a un permanente ajuste, donde la orientación y la mediación van dirigidas a mantener, al proceso y al tesista, enfocados en las metas, la facilitación obtiene menos importancia; es decir, el aprendizaje parece no ser tan relevante como el producto y su posterior aprobación.

Discusión de resultados

Los resultados arrojados apuntan hacia un asesor metodológico cuya práctica hace más énfasis en los procesos metodológicos que en las actividades concernientes al aprendizaje y desarrollo personal y profesional del investigador.

De las cuatro sinergias hay una mayor acción en la corrección y revisión, sobre todo, lo atinente al informe y su estructura global.. Según los resultados de esta investigación, el aspecto de esta sinergia de menos contundencia fue el seguimiento al tesista para enfocarlo en las metas, es decir, los encuestados se centran más en el informe.

Con respecto al punto anterior, el asesor metodológico debe complementar la labor del tutor desde su espacio de acción. El asesor metodológico es un modelo para el estudiante, por ende, debe vigilar su ética; es decir, es necesario atender tanto la calidad del informe como el aprendizaje y desarrollo personal del tesista. Para esto el asesor metodológico puede basarse en su autoridad que se deriva de su conocimiento, pero, sobre todo, debe procurar la autoridad por identidad sobre la base ética-moral más que la autoridad basada en el poder: debe evitar caer en la interrogación o la persuasión. Para Cone y Foster (citado en Rosas, Flores y Valarino, 2006) un asesor además ha de aportar experiencia en el área, apoyo y retroalimentación, ejerce la autoridad mediante reprimendas ocasionales si es preciso.

Por otra parte, la orientación y la mediación fueron dimensiones practicadas en la asesoría metodológica mediante quienes la ejercen en Carabobo, para apoyar su rol de revisor-corrector. La orientación ha de ser un fin en sí mismo y no solo un complemento de la revisión-corrección.

Dentro de la orientación, los asesores metodológicos del presente estudio, acometieron con menor frecuencia sus acciones de apoyo emocional al tesista o investigador. En cuanto a la sinergia de mediación también se observó una mayor preocupación por el producto y la evaluación con respecto a la norma: se descuidó la mediación entre el tesista y el tutor, ayudar al tesista a interpretar los retos y vacíos surgidos en el proceso de investigación, así como la asistencia al tesista para transferir y vincular sus aprendizajes.

La facilitación fue la sinergia que obtuvo menos atención por parte de los asesores metodológicos en comparación con las restantes; sin embargo, es menester darle fortalecimiento a la misma por cuanto es inherente al trabajo del asesor metodológico. De una buena facilitación surge un justo

seguimiento. Es importante prestar la misma atención al tesista o investigador que al proceso de investigación, sobre todo, en la estructuración del tiempo, la asistencia a las asesorías y la devolución sistemática de los avances.

Quienes practican la asesoría metodológica en Carabobo lo hacen integralmente, con una leve tendencia a hacer más énfasis en el proceso metodológico y el producto que en el aprendizaje y autonomía del tesista. Este último punto, es un llamado de atención para mejorar el proceso de asesoría metodológica, porque la facilitación es la dimensión con mayor requerimiento para fortalecerla y colocarla no solo como medio sino como fin en sí misma.

Conclusiones

Los asesores estudiados evidenciaron un proceso asesoría metodológica eficiente, ya que la mediana fue de 70,1 puntos en una escala del 1 al 100. Esto significa: son acuciosos en el apoyo y acompañamiento de los investigadores, grupo de investigadores e instituciones a quienes asisten, en la delimitación, elaboración, desarrollo, presentación y posterior evaluación y socialización de estudios científicos.

Dentro de la escala del 1 al 100, la muestra estudiada demostró un comportamiento entre 46,6 y 86,3, es decir, hubo un comportamiento homogéneo de la muestra. Los asesores metodológicos favorecen tesis, y cualquier otra obra investigativa de calidad, dentro de la norma y los lapsos establecidos, por las instituciones y, según las metas de los investigadores, mediante un equilibrio entre facilitación; orientación; revisión, corrección y seguimiento; y mediación. Se evidenció un comportamiento simétrico de las cuatro sinergias de la asesoría metodológica, todas obtuvieron una mediana

que se ubicó en la categoría eficiente y tuvieron una distribución bastante similar y pareja en los cuatro percentiles.

La sinergia que obtuvo la mediana más alta fue la revisión, corrección y seguimiento (73,3) ubicándose en la categoría eficiente, es decir, los asesores metodológicos hacen énfasis en la corrección del informe según la norma, sus orientaciones están en su mayoría dirigidas a revisar y reclamar los avances de la investigación, cuidando la consistencia interna y externa; al tiempo que hacen seguimiento al tesista para enfocarlo en sus metas previamente acordadas en la planificación de la asesoría metodológica.

Las dimensiones orientación y mediación obtuvieron la misma mediana (70,4); es decir, son accionadas como soporte de apoyo a la revisión-corrección y seguimiento, la cual es la sinergia donde los asesores metodológicos hacen mayor énfasis. Por consiguiente, hay una tendencia general a asumir la tesis como un proceso investigativo sometido a evaluación externa que es preciso corregir y revisar constantemente, se reorienta, se media para lograr una evaluación con el menor trauma posible. Tanto en la orientación como en la mediación, aunque equilibradas, el mayor esfuerzo se colocó en el proceso investigativo (consistencia interna y externa) por sobre la atención al investigador, su equilibrio, su centralidad y desarrollo personal, académico y profesional. En definitiva, la orientación estuvo encaminada a establecer consecuencias y mostrar alternativas como factores favorecedores de la toma de decisiones metodológicas acertadas por el tesista; el apoyo emocional y la centralidad del investigador se usó como contención para el proceso constante de revisión-corrección; es decir, se usó más como medio o complemento y no como fin en sí mismo.

Esto se corrobora porque la mediación también estuvo enfocada hacia la conciliación y diálogo con los otros actores del proceso como tutores, evaluadores, norma institucional, interpretación de vacíos y retos; pero hubo cierta laxitud, para promover y hacer visible la vinculación y transferencia de conocimientos del investigador novel. La aseveración anterior se ve reforzada porque la facilitación fue la sinergia que obtuvo la mediana más baja, aunque igual dentro de la categoría eficiente, apenas seis puntos por encima del límite de categoría regular, (66,7).

En fin, el aprendizaje del investigador no tiene tanta relevancia para quienes ejercen la asesoría metodológica en Carabobo, en comparación con la consistencia interna y externa de la investigación construida por el tesista. Es notorio también cierta tendencia a centrar el proceso de asesoría metodológica más en la figura del asesor y no en la del asesorado.

Referencias

- Ávila, J. (2007). Reflexiones sobre cultura investigativa. *Revista Perfiles libertadores*, 1 (27), 27-32. Recuperado de: <https://es.scribd.com/document/218743003/3-Reflexiones-Sobre-La-Cultura-Investigativa>
- Barrera, M. (2014). *Sugerencias para redactores. Comunicadores e investigadores*. Caracas, Venezuela: Quirón/Sypal. Quinta edición
- Bastidas, F. (2011a). Autonomía y anatomía de la metodología de la investigación como disciplina científica. *Revista de postgrado Face-Uc Arje*. 5 (8), 73-97. Recuperado de: <http://arje.bc.uc.edu.ve/arj08/art04.pdf>. Consulta: mayo 9 2016.
- Bastidas, F. (2011b). *Ejecución de un proyecto de investigación como trabajo especial de grado*. Valencia, Venezuela: Cdch-Universidad de Carabobo.
- Bastidas, F. (2018). *Perfiles de los asesores metodológicos de acuerdo a sus acciones características ejercidas en contextos universitarios*. Tesis doctoral sin publicar. San Joaquín de Turmero, Venezuela: Universidad Bicentenario de Aragua.

- De Petre, O. (2007). *Ser uno. Psicología del movimiento creador*. Caracas, Venezuela: Monte Ávila Editores.
- Del Castillo, J. (2007). Conversando con tutores y asesores de tesis. *Revista Visión Gerencial*, (6), 16-38. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/4655/465545877006.pdf>.
- Hurtado de Barrera, J. (2010). *Metodología de la investigación. Guía para la comprensión holística de la ciencia*. Caracas-Venezuela, Bogotá-Colombia: CiesSypal y Quirón..
- Hurtado de Barrera, J. (2006). *Procesos grupales y psicología de la integración*. Caracas, Venezuela: Quirón/Sypal.
- Hurtado de Barrera, J. (1999). *Mitos y verdades: acerca de la formación de investigadores en Venezuela*. Caracas, Venezuela: Sypal.
- Instituto Especializado de Estudios Superiores Loyola. (2014). *Instructivo del asesor de tesis*. Santo Domingo, República Dominicana. Recuperado de: superior.ipl.edu.do/.../Instructivo%20del%20asesor%20de%20tesis.docx, consultado 2015, Julio 15.
- Leal, J. (2005). *La autonomía del sujeto investigador y la metodología de investigación*. Mérida-Venezuela: Universidad de Los Andes-Centro de Estudios de Postgrado.
- Machado, A. y Machado, F. (2014). ¿Paradigmas en las tesis de grado? *Revista de postgrado Face-Uc Arjé*, 8, (14), 207-223. Recuperado de: <http://arje.bc.uc.edu.ve/arj14/art13.pdf>
- Martínez, Miguel. (2006). *Ciencia y arte de la investigación cualitativa*. Ciudad de México, México: Trillas.
- Parra, G. (2012). El arquetipo del héroe en la complejidad gnoseológica. *Revista de postgrado Face-Uc Arjé*, 6 (10), 291-310. Recuperado de: <http://www.arje.bc.uc.edu.ve/arj10/art17.pdf>
- Ramírez, T. (2007). *Cómo hacer un proyecto de investigación*. Caracas, Venezuela: Panapo.
- Rangel, P. (2004). Aproximación fenomenológica al trabajo especial de grado desde la perspectiva de los participantes. *Revista Educación y ciencias humanas* (22). Caracas: Universidad Experimental Simón Rodríguez.
- Resala, G. (2007: abril). Un estudio exploratorio sobre las representaciones sociales de los alumnos de cuarto año de la Universidad de Ciencias Empresariales y

- Sociales (Buenos Aires). *Tercer simposio electrónico las tres t (tesistas, tesis y tutores)*. Buenos Aires: Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires. Recuperado de: www.sai.com.ar/metodologia/metodologia_simposio1.htm, consultado 2015, Julio 16.
- Rogers, C. (1982). *El proceso de convertirse en persona*. Barcelona, España: Paidós.
- Rosas, A., Flores, D. y Valarino, E. (2006). Rol del tutor de tesis, competencias, condiciones personales y funciones. *Revista Investigación y Posgrado*. 21 (1), 153-185. Recuperado de: http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1316-00872006000100007.
- Salinas, J. y Vildózola, H. (2008). Investigación en pregrado: dificultades y posibles soluciones. *Revista Anales de la Facultad de Medicina*. 69 (3), 216. DOI: <https://doi.org/10.15381/anales.v69i3.1144>
- Sarrot, E., Bartolini, A., Braidá, R., Petric, N., Suárez, M., Müller, M. y Quinodoz, M. (2007: abril). Conf. ¿Qué es esa cosa llamada tesis? La construcción de la trayectoria de los alumnos en el proceso de tesis de grado. *Tercer simposio electrónico las tres t (tesistas, tesis y tutores)*. Buenos Aires: Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires. Recuperado de: www.sai.com.ar/metodologia/metodologia_simposio1.htm
- Valarino, E. (1997). *Tesis a tiempo*. Barcelona, España: Carnero.
- Universidad Arturo Michelena. (2012). Instructivo para tutores académicos, tutores metodológicos y jurado evaluador de trabajo de grado. Aprobado en Consejo Universitario N° CUO-2011-56/31.1.11. Cambios Aprobados en Consejo Universitario N° CUO-N°67-2012/27-07-12. San Diego, Venezuela.
- Universidad Autónoma de Bucaramanga (2014). *Reglamento de Trabajo de Grado*. Código: V-SGC-RT-21-V4. Convenio Duale Hochschule Latinoamérica. Bucaramanga, Colombia.
- Universidad Rafael Belloso Chacín. (s.f.). *Lineamientos de la coordinación de investigación*. Maracaibo, Venezuela. Recuperado en: <http://www.urbe.edu/investigacion/coordinaciones/coordinacion.html>
- Universidad San Martín. (2009). *Lineamientos de investigación*. Bogotá, Colombia: Universidad de San Martín- Facultad de Optometría - Dirección de Investigación.
- Universidad Tecnológica del Centro. (2014). *Reglamento Interno sobre Trabajo Especial de Grado. Manual de Trabajo Especial de Grado*. Valencia, Venezuela.